

AYUDAR

CON

SENCILLEZ

UNA BODA EN CANÁ

Domingo 2º C.

AYUDAR CON SENCILLEZ

Domingo 2º - C.

MONICIÓN DE ENTRADA.

El evangelio de hoy nos recuerda el momento en el que Jesús, acompañado de su madre María y de algunos de los Apóstoles, es invitado a la boda de unos amigos en Caná.

Es un día de fiesta y de alegría y están reunidos familiares y amigos para celebrarlos juntos y en buena armonía.

Pero en un momento parece que falta el vino y María, como buena madre observadora, se da cuenta del problema y se acerca a su hijo Jesús para tratar de solucionarlo.

María se preocupa de los problemas de los demás e intenta darles una solución con la colaboración de Jesús.

Jesús, con sencillez, soluciona el problema y saca de apuros a unos novios que se ven desbordados por la gente que acude el día de su boda.

Así, nos enseña a preocuparnos de los problemas de los demás, pero no para criticarles, sino para darles una solución en la medida de nuestras posibilidades y sin ningún alboroto.

Sobre esto vamos a reflexionar en la Celebración de hoy.

Canto.-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Dios del Amor y del Servicio esté con todos nosotros

R I T O D E L P E R D Ó N

Jesús a su paso por este mundo ayudó y colaboró con los pobres y necesitados. Curó a los enfermos y estuvo al servicio de todos.

Nuestra conducta como cristianos seguidores de Jesús no es muy parecida a esta. Por eso pedimos perdón a Dios y a nuestros hermanos.

-: Porque no seguimos el ejemplo de Jesús y no ayudamos a los pobres y necesitados. **Señor, ten piedad.**

-: Porque buscamos nuestra felicidad sin querer colaborar con los demás. **Cristo, ten piedad.**

-: Porque nos aprovechamos de los demás para ser felices y subir en la vida. **Señor, ten piedad.**

Absolución

Dios es un Padre cariñoso que nos recibe con los brazos abiertos, tiene misericordia de nosotros, perdona nuestras faltas y pecados y nos anima a trabajar unidos en la tarea de cada día para alcanzar la vida eterna. A m é n.

G L O R I A

Dios nos ha perdonado nuestras faltas y pecados. Él quiere vernos unidos en el amor y en la oración. Por eso todos a una le damos las gracias diciendo :- “ **Gloria a Dios en el Cielo ...**”

O R E M O S

Señor Jesús.

Tu asististe a las bodas de unos amigos, y quisiste alegrar la Fiesta con tu presencia.

Y porque les amabas y les querías les ayudaste a salir de un apuro.

También nosotros queremos ayudar y acompañar en los apuros a los familiares y amigos y a todos los que lo necesiten.

Ayúdanos.

te lo pedimos por el mismo Jesucristo

Nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

El amor humano es un pequeño reflejo del amor de Dios hacia las personas humanas. Y el amor trae la salvación al mundo.

Lectura del profeta Isaías. 62,1-5

Por amor de Sión no callaré,
por amor de Jerusalén no descansaré,
hasta que rompa la aurora de su justicia
y su salvación llamee como antorcha.
Los pueblos verán tu justicia,
y los reyes, tu gloria;
te pondrán un nombre nuevo,
pronunciado por la boca del Señor.
Serás corona fúlgida en la mano del Señor,
y diadema real en la palma de tu Dios.
Ya no te llamarán «abandonada»,
ni a tu tierra "devastada»;
a ti te llamarán «Mi favorita»,
y a tu tierra «Desposada»;
porque el Señor te prefiere a ti
y tu tierra tendrá marido.
Como un joven se casa con su novia,
así te desposa el que te construyó;
la alegría que encuentra el marido con su esposa,
la encontrará tu Dios contigo.

Palabra de Dios

A C L A M A C I Ó N :-

Monitor :-

No queremos disfrutar solos de nuestra alegría. Por eso invitamos al cielo y a la tierra a proclamar con nosotros el amor maravilloso de Dios, que nos ha dado a su Hijo :

Todos :- Alégrese el cielo y goce la tierra.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre.

Todos :- Alégrese el cielo y goce la tierra.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

Todos :- Alégrese el cielo y goce la tierra.

El Señor ha hecho el Cielo;
honor y majestad lo preceden,
fuerza y esplendor están en su Templo.

Todos :- Alégrese el cielo y goce la tierra.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Una Comunidad Cristiana no debe ser un grupo de personas todas iguales, porque a cada uno se nos ha dado unos dones y los debemos explotar en favor de los demás.

Lectura de la carta de San Pablo a los Corintios 1 Cor 12,4-11

Hermanos: Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu.

Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, el don de curar.

A éste le han concedido hacer milagros; a aquél, profetizar.

A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, el lenguaje arcano; a otro, el don de interpretarlo.

El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a él le parece.

Palabra de Dios

E V A N G E L I O

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. (Jn. 2,1-12)

En aquel tiempo había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo:

- No les queda vino.

Jesús le contestó: - Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los sirvientes: - Haced lo que Él os diga.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo: Llenad las tinajas de agua.

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó:

- Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía. (Los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua).

Entonces llamó al novio y le dijo:

- Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio has guardado el vino bueno hasta ahora.

Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en Él.

Después bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

Palabra del Señor.

HOMILÍA. (Evangelio: Jn. 2,1-12).

El Evangelio nos ha presentado a Jesús acompañando a unos novios en la celebración de su boda. Ha aceptado la invitación acompañado de su madre María y de algunos de sus discípulos.

En un momento, de apuros. "les falta el vino", Jesús acude a ayudarles a petición de su madre María. Les soluciona el mal momento y la fiesta continúa.

Así es Jesús, dispuesto a ayudar a todos cuando le necesitan.

A lo largo de su corta vida en esta tierra ayudó muchas veces a los necesitados.

Pocas veces nos habla el Evangelio de comidas o banquetes de Jesús, pero en todos ellos nos lo presenta ayudando a los demás.

- En estas bodas de Caná, saca a los novios de un apuro y de la vergüenza, convirtiendo el agua en vino.

- En el desierto, ante una muchedumbre hambrienta multiplica los panes y los peces y les ayuda a saciar el hambre.

- Comiendo en casa de Simón, recibe a la Magdalena y le perdona los pecados.

- Comiendo en casa de Zaqueo, consigue que este entregue parte de su fortuna a los necesitados.

- Y en la Última Cena se nos da Él mismo como alimento para todos bajo los signos del pan y del vino..

!Siempre ayudando a los demás!. Su amor se sale fuera.

Jesús ayuda donde le necesitan, con sencillez, sin darse importancia, sin pedir nada a cambio. El suyo es un amor y un cariño desinteresados.

Nosotros tenemos el peligro de encerrar nuestro amor, nuestro cariño, nuestra ayuda desinteresada, dentro de nuestras vidas, o dentro de las cuatro paredes de nuestra casa, de nuestro hogar familiar.

El amor, la ayuda a los demás, no es un tesoro que debemos esconderlo en la caja fuerte de nuestra vida personal o familiar. Debe ser como un capital que lo tenemos que poner en movimiento para que sirva también a los demás, para que produzca el ciento por uno.

El amor no debe ser sólo el compromiso de unos esposos; ni siquiera esa entrega total a la familia, ni el pasar un rato con los amigos,. Debe ser eso, pero también mucho más.

El amor debe ser capaz de romper los muros del egoísmo, de traspasar las fronteras de los odios, de romper nuestras enemistades y tiene que llegar a todos.

No hay que tener miedo de que el amor se acabe. Con el amor ocurre lo contrario que con el dinero que al gastarlo se acaba.

El amor cuanto más se da, cuanto más se usa, cuanto más se gasta más abunda, crece más.

El amor se agota y se pudre si lo guardamos y no lo usamos.

Vamos a abrir la puerta de nuestro corazón, las puertas de nuestro hogar para que el amor pueda salir con fuerza y así poder conseguir una convivencia feliz y en paz, colaborando todos unidos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Del mismo modo que María, en las bodas de Caná, observa la necesidad de aquella gente y se lo cuenta a Jesús, nosotros nos dirigimos con confianza al Padre para pedir por las necesidades de todos.

1.- Para que los cristianos seamos ejemplo de servicio, de generosidad, de amor a los pobres, y trabajemos por la justicia. **Roguemos al Señor.**

2.- Por las familias que sufren la enfermedad, el paro, la discordia, la desunión; para que les ayudemos a encontrar el sosiego y la paz, como Jesús hizo en Caná. **Roguemos al Señor.**

3.- Para que en el mundo entero progrese la paz, la libertad y la justicia, y se superen las divisiones y enemistades entre los pueblos. **Roguemos al Señor.**

4. Por todas nuestras familias para que no pierdan la paz y la esperanza y sean ejemplo de fortaleza cristiana a pesar de las dificultades del ambiente en que vivimos. **Roguemos al Señor.**

5.- Por todos nosotros, para que siguiendo el consejo de María, hagamos lo que dice Jesús y nos dejemos guiar por él. **Roguemos al Señor.**

Oremos-:

Te pedimos todo esto, mientras nos vienen al recuerdo otras peticiones que queremos presentar cada uno.

Te lo pedimos todo por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a pedir por todos, para que nuestro amor salga de nosotros mismos y llegue a los más necesitados.

1:- Por los niños pequeños e indefensos, para que tengan una infancia feliz y no sean víctimas de nuestro egoísmo, sino que aprendan a disfrutar con los demás. **Roguemos al Señor.**

2:- Por los adolescentes y jóvenes que tienen toda una vida por delante; para que sean fieles a sus amigos y desinteresados en el amor y en el servicio a todos: **Roguemos al Señor.**

3:- Por los que están en la flor de la vida y por los ya entrados en años; para que nunca se sientan solos y no sean egoístas ni se cierren a los demás, sino que sientan la alegría de compartir su rica experiencia de la vida: **Roguemos al Señor.**

4:- Por todos nosotros, niños, jóvenes y adultos; para que sepamos amar a los demás y tener palabras amigables y gestos cariñosos para todos, buscando la felicidad de todos compartiendo nuestras vidas. **Roguemos al Señor.**

Oremos-:

Te pedimos todo esto, mientras nos vienen al recuerdo otras peticiones que queremos presentar cada uno.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

OFERTORIO

ORACIÓN DE OFRENDAS

Señor,
te ofrecemos el pan y el vino,
frutos de la tierra y del trabajo humano.
Simbolizan nuestro alimento
y la alegría de la vida.
Junto a ellos,
ofrecemos, también, nuestro amor y nuestro cariño
hacia los nuestros y hacia todos.
Recíbelo como nuestra mejor ofrenda.
Te lo ofrecemos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

PREFACIO. El Señor esté con vosotros

 Levantemos el corazón

 Demos gracias al Señor Nuestro Dios

 Padre, te damos gracias
y te bendecimos porque eres amor.
Te manifiestas en el amor del hombre y de la mujer,
en el amor y el cariño de los amigos y hermanos,
en el amor de todos los grupos y pueblos.

 Te damos gracias porque nos ayudas,
nos acompañas en los apuros,
nos esperas como Padre cariñoso
cuando nos alejamos de tu casa
y volvemos arrepentidos.
Nos recibes con amor de Padre
y nos sigues protegiendo y ayudando.

 Por eso nos sentimos felices
nos unimos a los santos
y a las personas de buen corazón
para entonar un himno de alabanza
diciendo:

Santo, Santo, Santo ,.....

Te damos las gracias
porque somos capaces de amarnos
y así manifestar tu Amor.
Jesús, un día, acudió a unas bodas
y supo manifestar su cariño y amor a los hombres.
Nos enseñó a ayudarnos y amarnos,
a saber celebrar con alegría el compromiso
del amor humano de un hombre y una mujer.

Envía tu Espíritu, para que santifique
este pan y este vino y se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Jesús, en el Banquete de la Última Cena,
se entregó a toda la Comunidad Humana,
y se quedó entre nosotros
como alimento y como símbolo de alegría.

Mientras cenaba con sus amigos
tomó de la Mesa un pan,
lo bendijo y se lo repartió diciendo.

Tomad y comed todos de él

Al terminar la Cena tomó una cáliz con vino
dio gracias a su Padre del Cielo, lo alzó en señal de Triunfo
y se lo pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de él.....

Este es el Sacramento de nuestra fe

Ahora recordamos el Memorial
de las Bodas de Sangre de Jesús:
su entrega en su Pasión y Muerte.
Pero también recordamos su Resurrección
y Ascensión junto a Ti, su Padre.

Dirige tu mirada sobre esta Comunidad de
y sobre todas las Comunidades Cristianas
extendidas por todo el mundo.

Ayuda al Papa y a los Pastores
que dirigen esas Comunidades.
Que el amor sea su guía y su ley

Acuérdate de todos los Matrimonios,
ayúdales en los momentos de apuros.
Que el amor sea el que organice
nuestra convivencia familiar y social.
Queremos tener un recuerdo para los niños
y para los que sufren por causa del egoísmo humano.
No te olvides de los que viven solos,
abandonados de su familia y de la sociedad.

Recuerda a tus hijos y
a nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad de

Ahora nos sentimos alegres y felices,
nos unimos a María, a los santos
y a las personas de buen corazón
para brindar con alegría y con cariño,
elevando el pan y la copa
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.

La Eucaristía nos une, ya no vivimos cada uno sólo para lo nuestro, para nuestros asuntos. Lo compartimos todo, porque somos todos hijos de Dios, al que llamamos "Padre Nuestro". Son viejas palabras desgastadas por el paso de los años, desgastadas a fuerza de repetirlas. Pero hoy vuelven a ser nuevas y originales cuando rezamos **Padre Nuestro.....**

Rito de la Paz.

Es el momento de desearnos la paz, de pedir la paz para todos.

"Aburrido de la vida, encontré una puerta abierta,
y oí que el cielo reía.

Luego descubrí una flor, una flor abierta apenas.

Mi flor huele a pan reciente, a vino, a canción, a hermano.

Mi flor es todo amor, mi paloma de la paz.

mi flor es un tierno beso, es primavera en otoño.

Mi flor se llama paz y es paz que doy y pido".

Que la paz del Señor esté con todos nosotros.....

Nos damos la paz.

Comunión.

Yo soy el pan vivo, nos dice Jesús. Soy un pan distinto al de todos los días. Si alguien come de este pan, vivirá para siempre. Porque el pan que yo doy es mi Carne, es mi vida entregada por todos.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor, no soy digno**

O R A C I O N F I N A L .

Padre Nuestro,
te hemos ofrecido esta Eucaristía,
que es Pan de Vida y Bebida de Salvación.
Danos un corazón nuevo y un espíritu nuevo,
como el de Tu Hijo.
Que no pasen en balde nuestras vidas.
Queremos ser tu pueblo y tu familia,
junto con todos los hermanos del mundo.
Danos un amor sin límites,
más grande que las leyes,
más fuerte que las fronteras y los muros.
Porque queremos construir un Mundo Nuevo,
sin divisiones, sin distinciones, sin diferencias.
Un mundo de todos y para todos,
un mundo con todos y entre todos.
Queremos ser testigos y portadores de Tu Amor,
para que todos se sientan queridos por Ti,
al ver que son aceptados, respetados,
y acogidos por nosotros.

B E N D I C I Ó N F I N A L .

**La Bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
Descienda sobre nosotros . A m é n.**

Domingo 2º C.

P R I M E R A

L E C T U R A

Monición .-.

Dios es amor y nos enseña a amar a los demás.

Lectura de la Primera Carta de san Juan. (4,7-11).

Queridos: amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

Quien no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo Único, para que vivamos por medio de El.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

Queridos: si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

Palabra de Dios.

EL MUNDO NECESITA AMOR

NO LO ENCERRÉIS ENTRE CUATRO PAREDES.

Domingo 2º - C.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Necesitamos el amor. Sin él es imposible la convivencia familiar y social. Pero lo estamos arrinconando entre las cuatro paredes de nuestros hogares. Aunque muchas veces también falta en ellos.

Queremos acaparar todo el amor para nuestras familias, para nuestros hogares, para nuestros amigos.

Y no nos damos cuenta de que el amor enjaulado, el amor encerrado languidece y muere poco a poco. Se va destruyendo a si mismo y pierde su sentido.

El amor es algo que nos hace salir de nosotros mismos, y nos lleva a buscar la compañía de una mujer, un marido, unos hijos. Pero tampoco debe terminar ni pararse ahí, sino que tiene que seguir adelante y llegar hasta los amigos y continuar buscando a los demás, para llegar incluso hasta a los que nos caen mal.

Entonces podemos decir que estamos aprendiendo a amar.

Porque el amor, cuanto más se da, más abundará.

Canto.-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Dios del Amor y del Servicio esté con todos nosotros

RITO DEL PERDÓN.

Nuestro amor es pobre, limitado: es una mezcla de afecto y egoísmo; amamos a los que nos aman. Por eso vamos a pedir perdón:

1:- Porque muchas veces amamos a los nuestros buscando ser correspondidos y pidiendo algo a cambio: **Señor, ten piedad.**

2:- Porque muchas veces nos cuesta amar y perdonar incluso a los nuestros, a los de casa y a los amigos: **Cristo, ten piedad.**

3:- Porque pocas veces amamos siguiendo el mandato de Jesús: "Amad a los demás como a vosotros mismos": **Señor, ten piedad.**

Absolución.-

Dios Todopoderoso tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. **A m é n.**

Os doy la señal del perdón de Dios, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**